



Un semáforo en rojo en frente de una bandera de la Unión Europea

Marta SOTRES - Madrid

La incertidumbre y el nerviosismo se adueña estos días de los españoles que residen en suelo británico. La salida de Reino Unido del bloque comunitario plantea ahora un escenario con consecuencias impredecibles para los casi 102.500 que están afincados allí. Expertos en derecho internacional y en el sector inmobiliario explican a LA RAZÓN el impacto que podría ejercer esta consulta histórica en la rutina diaria de la comunidad española, en ámbitos tan troncales como la educación, las prestaciones y los negocios.

España que decidan venirse aquí, se lo piensen ahora dos veces». Considera, asimismo, que el Brexit podría tener, en estos dos años en los que se estima se hará efectiva la salida, un efecto disuasorio hasta que se definan con exactitud las medidas que tomará el Ejecutivo con respecto a los negocios extranjeros.

Educación

Las universidades en Reino Unido cuentan con un alto porcentaje de estudiantes europeos y no europeos que enriquecen el intercambio de conocimiento en el ámbito académico. Un progreso educati-

Ante el temor de que el abandono británico a los 28 arrastre contigo becas europeas como la reconocida Erasmus, Janin ve imprescindible que se produzca una readaptación de los contenidos, ya que si no se sustituyen por otros, supondría una lastra educativa, que obligaría a «tener que cerrar» algunos centros.

Compra de viviendas

El sector inmobiliario de la nación británica no atraviesa su mejor momento y los pronósticos requieren de mucha cautela, indica Janin, buen conocedor del mercado. «Independientemente del Brexit, Reino Unido se encuentra en un ciclo de mercado residencial bajísimo, están bajando mucho los precios. La salida del bloque europeo impulsará a que se generen nuevas oportunidades inmobiliarias en el corto y medio plazo, ya que ante este decrecimiento de los precios los inversores extranjeros querrán aprovechar la oportunidad de compra».

Prestaciones sociales

Todas las prestaciones sociales que ofrece Reino Unido, como la seguridad social o las jubilaciones, están establecidas por reglamentos europeos, según informa un experto jurista desde Bruselas, lo que abre un «problema legal de cómo se resolverá este asunto tras esta ruptura». Una persona que haya cotizado en Reino Unido y venga a España recibe la cuantía que le corresponde. Ahora desaparecerán estos reglamentos; es vital que se proceda a una regulación para que no se pierdan estos derechos. «Como no se ponga buena fe en este proceso, hay unos pocos que van a pagar consecuencias muy graves», alerta.

Adiós a las becas Erasmus para los jóvenes españoles

El derecho a recibir prestaciones en Reino Unido tendrá que renegociarse con Bruselas

Sector empresarial

«Para las empresas españolas implantadas en Reino Unido no va a haber apenas consecuencias porque operan como empresas locales y son inglesas a ojos del Gobierno», sostiene Miguel Janin, que desde hace 11 años es director en Londres de un negocio de asesoramiento inmobiliario a inversores españoles. A nivel empresarial lo que sí puede suceder, añade, es que «las empresas nacidas en

vo integrador que ahora podría truncarse. «Hay másteres aquí cuyas cuotas alcanzan incluso un 85% de estudiantes extranjeros, por lo que cortar el paso a ese colectivo haría perder el sentido a mantener el mismo plan educativo estructural por el que se rige el país hoy», advierte Janin. Las universidades del país se mantienen, en gran parte, por las matriculas de estos estudiantes y «ponerles trabas traería graves problemas».

MARÍA FERNÁNDEZ (Empresaria. 24 años)

«A LOS QUE ESTAMOS EN REINO UNIDO NO NOS VAN A ECHAR»

María, que lleva cuatro años viviendo en Reino Unido, se muestra bastante preocupada por «cómo pueda afectar el Brexit a la economía, pues ya no habrá vuelta atrás». Esta joven vallisoletana de 24 años cree que «a nivel social va a haber bastante enfrentamiento y es una pena». Ella, que tiene una agencia de modelos –Model Management Mayfair–, no se verá afectada laboralmente y, «personalmente tampoco, puesto que a los que ya estamos aquí no nos van a echar y el año que viene pediré la nacionalidad». María no tomó ninguna precaución económica y eso que le aconsejaron que cambiará euros, «pero tengo fe en que la libra saldrá reforzada después de la caída».



DIEGO BALSEIRO (28 años)

«ME PREOCUPA MI FUTURO LABORAL AQUÍ»

Diego vino a Londres hace un año y medio. «No sé cómo van a reaccionar los mercados ante la salida de Reino Unido de la UE», asegura este joven que comenzó trabajando de camarero y becado en el departamento de préstamos sindicados de un banco. «Me preocupa mi futuro laboral, porque se tardan cuatro años en poder postular a la residencia y la nacionalidad y no sé cuál va a ser la criba o el límite ni si nos van a poder echar a los europeos que ya estábamos aquí». Diego trabaja en una cadena hotelera americana, en la que hay unos 40 empleados. «Sólo tres de ellos son británicos y me pregunto cómo van a absorber los trabajos que se quedarían vacantes», añade.



MARINA SANZ (Profesora de Ed. Especial. 26 años)

«TENGO MIEDO DE QUE AHORA NO SE RECONOZCA MI TÍTULO»

Llegó a Londres hace unos años y cuando ya pensaba en establecerse allí, ha tenido lugar el Brexit. «Estoy muy preocupada, porque todos mis ahorros están en libras», asegura esta joven de Colmenar Viejo. «Me inquieta bastante y no he parado de escribir a todo el mundo para intentar saber qué va a pasar». Para Marina es vital que su familia pueda seguir visitándola sin necesidad de un visado. «Yo tengo un contrato, pero mi novio, que es francés, es estudiante y no sé cómo le afectará». Aún no había registrado su título en el cuerpo oficial de Trabajadores Sociales y le da miedo que se produzcan cambios en la homologación de los títulos de la UE.

